

INTRODUCCION.

El establecimiento del *Instituto de Geografía y Estadística* en la República Megicana, es un suceso mas importante de lo que parece, pues que la historia se verá obligada á presentarlo en sus páginas como una prueba eterna y evidente de que nuestra nacion sabia ya en el siglo XIX. época de su infancia política, seguir las huellas de las naciones mas ilustradas de Europa, en el camino de la civilizacion, de la cultura y de la conveniencia y perfeccion social. Los motivos que tenemos para lisonjearnos con esta esperanza tan noble y patriótica, son tanto mas poderosos, cuanto que vamos á entrar en el inmenso campo de una ciencia nueva por sí (1), incierta aun en sus me-

(1) La obra de Estadística mas antigua que se conoce, es la que publicó en Alemania el año de 1768 el profesor de la universidad de Gotinga *M. Achenwal*, quien, segun se cree, inventó la palabra *Estadística* de la voz alemana *stat*, que significa estado, imperio, república &c.; pero no llegó la Estadística á aparecer como ciencia hasta veinte años despues, que empezaron á cultivarla con grande acierto los ingleses, los cuales deben ser tenidos con justicia por inventores de ella. La Francia no empezó á dedicarse seriamente á los trabajos estadísticos, sino despues de su revolucion, esto es, por los años de 98 á 800.

dios y resultados (2), y sujeta á un sin número de dificultades y tropiezos, que en todas las naciones son grandes, pero que en la nuestra deben ser infinitamente mayores y mas considerables, si se atiende á las circunstancias particulares en que nos hemos hallado hasta la época presente. Así es que el Instituto, léjos de prometerse poder ofrecer al público desde luego una Estadística completa de la República Megicana, se ve precisado á limitar sus trabajos por ahora al acopio de materiales nuevos, al exámen y á la rectificaci6n de los que ya existen, á la publicacion de unos y otros, y á escitar el celo de todos los que se interesan en la prosperidad y bienestar del género humano, á fin de que suministren al Ins-

(2) „La Estadística es todavía una ciencia muy incierta. Hasta ahora se ha limitado á recoger documentos propios para escitar la curiosidad, ó que presentados aisladamente, se acomodan con igual facilidad á las diversas especulaciones de la política liberal ó retrógrada. Apenas en el ramo de las ciencias médicas los sres. Villermé, Quetelet y algunos otros han llegado á deducir, á fuerza de trabajo, unos cuantos resultados útiles y exactos &c.” *Revista enciclopédica de los sres. H. Carnot y P. Leroux—Cuaderno de Febrero de 1832 pág. 455.*

tituto las noticias que les sean posibles, puesto que la Estadística de cada nacion es el norte que debe guiar á todos los gobiernos.

Las naciones cultas del mundo nos harán sin duda la justicia de mirar con alguna indulgencia la imperfeccion de nuestros primeros ensayos en materia tan difícil, si consideran que apenas dejó de abrumar á nuestros oídos el estruendo de las armas en las prolongadas conmociones civiles con que el cielo ha querido acrisolar nuestro sufrimiento, cuando uno de los primeros objetos á que dirigimos nuestra atencion fueron las ciencias útiles á la humanidad en general, y principalmente á la prosperidad particular de nuestros pueblos. En semejantes circunstancias, y á pesar de la enérgica cooperacion de todos los individuos que componen el Instituto, es muy fácil calcular cuál será el cúmulo de dificultades y de obstáculos que se nos presenta para proceder con algun acierto. Sin hacer mencion de la pérdida irreparable de preciosísimos documentos que han experimentado nuestros archivos; sin hablar de la estraccion furtiva de otros muchos que existian en varios establecimientos particulares, y que tal vez forman hoy la principal riqueza de algunas bibliotecas y de algunos museos de Europa; sin recordar la dilapidacion y los destrozos inseparables de toda guerra intestina, ciñámonos á citar el desaliento general que infunden las conmociones de esa especie, y la poca aptitud en que ponen aun á los ingenios mas

elevados para dedicarse á los trabajos mentales, y fácilmente se vendrá en conocimiento de la magnitud de la empresa que nos proponemos acometer.

Sin embargo, entre los ricos y abundantes elementos de prosperidad futura que el cielo ha tenido á bien dejarnos, contamos los trabajos científicos de muchos particulares, que á pesar de la cruel y constante agitación en que hemos vivido, han dedicado al cultivo de las ciencias los cortos momentos de tranquilidad que les han sido concedidos. Existen además en poder de otros particulares varios datos estadísticos, geográficos y geológicos, ejecutados ántes de nuestra revolucion; y actualmente se hallan ocupados en este mismo trabajo muchos de nuestros colaboradores en diferentes puntos de la república. Si á esto se agrega la poderosa cooperacion que nos promete el gobierno, y que no dudamos sea digna de la ilustracion y del patriotismo de las personas que actualmente lo componen (3), ciertamente puede el Insti-

(3) El Instituto créese de su deber manifestar á la nacion entera, el noble y raro empeño con que el Exmo. Sr. D. José Joaquín Pesado, actual ministro de relaciones interiores, favorece y auxilia los trabajos de este establecimiento. No solamente ha facilitado á este todos los documentos que existian en la contaduría general de propios, sino tambien los que tuvo á su disposicion la comision nombrada en la cámara de diputados para la division territorial de la república; y además ha exigido y continúa exigiendo á los gobernadores de los departamentos y demas autoridades civiles y

tuto lisonjearse con que sus trabajos preparatorios van á empezar desde luego, por escasos é imperfectos que sean, no solamente á obligar á las demas naciones á formar una idea cierta y verdadera de la nuestra, sino lo que es infinitamente mas útil, á proporcionar á nuestros gobiernos el conocimiento cierto de las necesidades de nuestra república, y de los medios reales y efectivos que ofrece en su propio seno para remediarlas, ó minorarlas en lo posible.

Los errores de las diferentes administraciones que se han sucedido entre nosotros desde nuestra independencia hasta el dia de hoy, no deben atribuirse tanto á la incapacidad de las personas que las han desempeñado, cuanto á la ignorancia en que todas se han hallado de la verdadera naturaleza del pais, de los recursos que podian haberse proporcionado en las diversas situaciones en que este se ha visto, y en fin, de los medios que tenian en sus manos para satisfacer las necesidades reales, ya dentro, ya fuera del mismo pais. Por muy vastas que hayan sido las luces intelectuales de estas personas; por

eclesiásticas todas las noticias que el Instituto le indica como necesarias. Sin tan poderoso auxilio, poco hubiera podido hacer este establecimiento, ó á lo ménos, le hubiera sido sumamente difícil llevar sus trabajos al punto en que se ven el dia de hoy. Si en ellos halla la nacion alguna utilidad, la debe ciertamente á este benemérito ministro, cuya vasta y sólida ilustracion no es la primera vez que redunde en beneficio de su patria.

muy profundas que hayan sido sus miras, era absolutamente imposible que pudiesen prever ni determinar cosa alguna con seguridad, porque carecían de bases sólidas en que pudieran establecerlas. En el profundo caos de perplejidad é incertidumbre en que se han hallado, no han podido proporcionarse otra guia que los estímulos de su propia conciencia, de sus deseos patrióticos, ó tal vez, el ejemplo de lo que otros hicieron, ó la aplicacion arriesgada de una teoría nueva, y he aquí el principal origen de la mayor parte de esas medidas administrativas inciertas, ó espresamente nocivas, y de esas leyes precipitadas y defectuosas de que tan vivamente y con tanta justicia nos quejamos. Estos inconvenientes, ó por mejor decir, estos males, que bastarian por sí solos para arruinar á la nacion mas rica y poderosa, subsistirán entre nosotros mientras no sepamos con la certeza posible cual es, y cual debe ó puede ser, nuestra agricultura, nuestro comercio, nuestra industria, nuestra riqueza, nuestras fuerzas físicas, nuestra poblacion útil, y nuestra perfeccion social; porque sin este conocimiento ni el pueblo ni el gobierno pueden jamas atinar con lo que conviene: todos los intereses particulares quedan constantemente perjudicados, porque nunca pueden lograr la utilidad que desean, y que de otro modo se proporcionarían; puesto que ignoran los medios que abundan en su misma patria de adoptar esta ó la otra direccion, y las probabilidades de ventaja ó desven-

taja que pueden prometerse en sus empresas.

Penetrados de estas verdades casi todos los gobiernos que hemos tenido, han procurado con empeño llevar á efecto la formacion de la estadística general de la república; pero desgraciadamente ninguno ha conseguido hasta ahora un solo resultado que pueda mirarse como propio de la importancia de tan grande objeto; y ciertamente no debe atribuirse este mal éxito á negligencia de los gobiernos, ni mucho ménos de los particulares, pues bien públicos han sido los esfuerzos de unos y otros; sino á la equivocacion de los medios que se adoptaron, y á la falta de método en los trabajos. El sistema que se estableció desde un principio, de empezar por formar la estadística particular de cada departamento, fué el mas natural, el mas razonable y el mas fácil; pero estos trabajos parciales, formado cada uno de diferente modo, con mayor ó menor exactitud en sus indicaciones, y mas ó ménos abundantes en el número de estas, debían haberse sujetado á la revision de una corporacion ó reunion fija y determinada de personas, que se dedicase á depurar la exactitud y verdad de los datos; á coordinarlos, compararlos entre sí, desechar lo inútil, reclamar lo que faltase, y finalmente, á formar de todas estas fracciones ó partes separadas un todo uniforme y completo. Era tanto mas indispensable esta medida, cuanto que de todos los gobernadores de los departamentos (que eran los que debían enviar al

gobierno las noticias estadísticas que este les pedía), muy raro sería el que se hallase en estado de desempeñar por sí solo tan difícil cargo: todos tenían necesidad de valerse de informes ajenos y de manos secundarias; porque á ningún mortal le es dado el conocimiento perfecto de todas las cosas. Así es que la verdad y exactitud de las estadísticas departamentales que poseemos depende de la aptitud, eficacia, y buena ó mala fe de las personas á quienes los gobernadores confiaron la investigacion de las noticias. Al gobierno por su parte, ó mas bien al ministro del interior, á quien pertenece este ramo, le era absolutamente imposible revisar y reformar estos trabajos, ó conseguirlo nombrando hoy á una ó varias personas, y mañana á otras distintas, para que ellas lo hiciesen: el menor inconveniente que ocurría en este caso era la pérdida irreparable de un tiempo preciosísimo: cada vez aparecían nuevas dificultades, cada vez urgía mas la necesidad de aquellas noticias, y de día en día se hacia mas indispensable la creacion de la junta ó corporacion revisora, hasta que por fin, en 1833 fué creado el Instituto nacional de Geografía y Estadística, bajo un pié que prometía pronto y felices resultados (4). No es del caso

(4) El Instituto debe su existencia á las patrióticas miras del sr. D. Bernardo González Angulo, que lo creó siendo ministro de relaciones interiores y esteriore, y á quien hoy cuenta este establecimiento entre el número de sus mas ilustrados y celosos individuos.

referir aquí las circunstancias que se habían opuesto á la marcha y á los progresos de este útil y benéfico establecimiento; baste decir que su creacion hizo desaparecer el principal obstáculo que acabamos de indicar, y que desde entónces se halla ocupado en adquirir y revisar los datos necesarios para la formacion, tanto de la estadística como del mapa geográfico general de la república.

Su primera atencion fué desde luego establecer un método fijo para sus trabajos, porque está firmemente persuadido, de que si en todas las operaciones de los hombres es necesario el método, mucho mas debe serlo en una materia, cuyo principal mérito consiste, no tanto en ser tratada ó desempeñada de este ó del otro modo, cuanto en no olvidar nada de todo lo que pueda pertenecerle, ó tener relacion con ella. Partiendo de este principio el Instituto se dividió en cuatro secciones: la primera de Geografía; la segunda de Estadística; la tercera de observaciones geográficas, astronómicas y meteorológicas; y la cuarta de adquisicion de materiales; y dejó al gobierno únicamente el cuidado de suministrar aquellos datos que son resultado del desempeño de los cargos administrativos, como por ejemplo, las indicaciones parciales de la poblacion, de las rentas de la agricultura, del producto del comercio, del estado de la industria, del número de animales productivos, y otras noticias que no es muy fácil pueda conseguir una corporacion puramente científica, y mucho ménos un parti-

cular. Las comisiones indicadas empezaron desde luego sus trabajos con tan feliz éxito, que muy pronto se vió el Instituto en estado de poder ofrecer al público algunos documentos estadísticos y geográficos, desempeñados con grande esmero, y capaces de proporcionar en adelante toda la exactitud posible en tan interesantes materias; pero estos documentos, que se han obtenido á medida que ha sido posible ir descubriendo la verdad, no podrán guardar un orden metódico en su publicacion, porque no puede haberlo en la adquisicion de los datos que les sirven de fundamento, ni sería justo privar á la nacion de tan preciosas é importantes noticias por un tiempo ilimitado, en la espera de reunir todas las que puedan conseguirse, para publicarlas cuando ya pudiesen formar series clasificadas por materias. La estadística de una nacion no es ningún manual, ni curso, ni tratado, sino la reunion de indicaciones, ya generales, ya particulares, esplanadas por medio de investigaciones ó deducciones ciertas y exactas, y mas ó ménos estensas, segun la importancia de los objetos: por lo mismo es indiferente el orden que se adopte en su publicacion, con tal que, como ya se ha dicho, no se olvide nada: tiempo vendrá en que sea fácil elegir la forma que deban guardar para formar un todo ordenado, y este será sin duda uno de los principales cuidados del Instituto.

Por lo demas, resuelto este establecimiento á publicar las indicadas no-

ticias en forma de boletines separados, ha creído deber dar la preferencia á las investigaciones sobre nuestra poblacion, y sobre el estado de la moralidad y cultura sociales entre nosotros, sin desatender las indicaciones históricas, geográficas, &c., que considere como perfectas, ó cercanas á la perfeccion. De este modo en el transcurso de pocos años lograremos poseer un caudal de conocimientos verídicos de nuestro pais, que facilitarán en sumo grado la formacion de una estadística, si no completa, á lo ménos cual nos permitan tenerla nuestras circunstancias; pero entre tanto, la nacion megicana empezará necesariamente á conocer, como hemos dicho, sus propias fuerzas, sus verdaderos recursos, y los medios ciertos de aumentarlos y de remediar sus necesidades: el gobierno empezará á ver disiparse las espesas tinieblas que le encubren el camino de la administracion; y las demas naciones se verán obligadas á rectificar la idea que les han hecho formar de la nuestra algunos escritores superficiales ó malévolos. Ya no habrá desde hoy quien, sin esponerse á una befa segura, intente pintarnos como puede pintarse á los hotentotes, ó á los caribes (5); ya no se hablará de no-

(5) Un tal Miguel *Chevalier*, exaltado defensor de la secta del *sansimonismo*, segun hemos sabido posteriormente, sin embargo de no haber residido en nuestro pais mas que unas cuantas semanas, no tuvo embarazo en publicar en algun periódico de Paris, bajo la forma de cartas, un tejido de injurias y vaciedades contra los me-

sotros en Europa con la misma ignorancia con que se habla de las miste-

gicanos, tan neciamente concebidas como torpemente espresadas; sin considerar que la misma exageracion que empleaba en ellas descubria su mala fe, ó por lo ménos la clase de gente con quien trató mientras residió en Méjico; porque nuestra sociedad tiene sus heces, como las tiene cualquiera otra. Si el *sansimonismo* no cuenta con apóstoles de mas talento, pocos progresos hará en el mundo.

Es digno de notarse, y debe servirnos de satisfaccion, que las descripciones mas verídicas de nuestro pais pertenecen á ingenios de primer orden, al paso que las relaciones y pinturas falsas ó injuriosas, son todas parto de escritorcillos oscuros, conocidos únicamente en los cafés tabernarios, ó en algun conciliábulo de conspiradores políticos. Sin hablar del respetable, sabio y profundo baron de Humboldt, que fué el primero que dió á conocer nuestro pais científicamente; y sin citar á otros escritores tal vez de ménos saber, pero no menos conocidos por su posicion social, y por la nobleza de su conducta y de sus intenciones, traduciremos aqui el siguiente trozo de una obra en que no ha podido decidirse hasta ahora, si es mas admirable y asombrosa la erudicion de su autor y el conocimiento que manifiesta de todos los pueblos del globo, ó la exactitud y recto uso de las preciosísimas noticias que contiene.

„Las bellas regiones del Anáhuac, ó de Méjico (dico el célebre y profundo Mr. Balbi en su *Atlas ethnográfico* *) dadas á conocer tan perfecta y exactamente por la elocuente pluma y vasta sabiduria del baron de Humboldt, son las provincias mas pobladas, mas ricas y mas

* *Atlas ethnographique du globe, ou classification des peuples anciens et modernes d'après leurs langues &c.*—6me. *Tableau Langues du plateau d'Anahuac, ou du Mexique.*

riosas regiones de la China; ya no se ignorará en Francia la topografía

„importantes de la América Española**, y comprenden el antiguo imperio megicano, y otros muchos estados, ya aliados, ya rivales de esta celebre monarquía. La vision del año mas exacta que la de los griegos y de los romanos; el uso de la escritura ideográfica, el papel de maguay, el modo de trabajar moles inmensas de piedra; las cartas geográficas de su pais, y de los que habian recorrido sus mayores; sus ciudades, caminos, diques y canales; sus grandes pirámides exactamente orientadas; sus instituciones civiles, militares y religiosas, todo da á los megicanos el derecho de ser tenidos por la nacion mas culta de cuantas hallaron los europeos en el nuevo continente. La reunion de las mas variadas riquezas vegetales, debida á los accidentes del suelo, que produce, á la par de sus innumerables plantas indígenas, todas las que la Europa ha llevado á la América; los inagotables tesoros que la Divina Providencia parece haberse complacido en depositar en las entrañas de esta tierra, y que por hallarse en situaciones mas accesibles y ménos estériles que las de cualquiera otra region del nuevo continente, son susceptibles de una explotacion mucho mas fácil y ménos costosa; los restos imponentes de los edificios, de los ídolos y demas monumentos que pudieron escapar al vandalismo ó á la incuria de los primeros conquistadores; los magníficos edificios construidos por los sucesores de aquellos en Méjico, en Puebla, y en otras grandes ciudades de la mesa del Anáhuac; los inmensos tesoros que están siempre patentados en sus templos, con una profusion no conocida en ninguna otra parte del mundo; y finalmente, la pompa de las augus-

** Mr. Balbi llama *Española* á toda la parte de América en que se habla esta lengua.

de nuestro suelo hasta el punto de colocar á Tacubaya en el istmo de Panamá, como lo ha hecho (aunque parezca increíble) un escritor frances moderno, en una obra clásica que circula por todas las naciones de Europa y de América con bastante aceptación (6); y finalmente, el entusiasmo con que los escritores extranjeros benévolos quieren favorecernos, no llegará hasta el extremo de asentar que *en Méjico abunda tanto el oro, que es mas barato que la plata; que hay en esta ciudad edificios de porcelana, y casas que tienen el jardin en la azotea* (7)... No serian del caso

„tas ceremonias del culto católico, que ofusca aun á la de la capital del mundo cristiano, dan un nuevo y singular lustre á estos soberbios paises, á los cuales podemos llamar con justicia *la region argentífera del globo*, puesto que sus minas producen constantemente mayor cantidad de este metal que las de todas las demas partes del mundo reunidas....»

Seria de desear que algun megicano, amante de su patria, hiciese á esta el servicio de traducir al castellano tan admirable obra, ó á lo ménos la parte en que el autor habla de nuestras regiones. El *Atlas ethnográfico* de Balbi es una obra costosa, y por lo mismo no muy comun entre nosotros: este inconveniente desaparecería al instante que se hiciese en Méjico una nueva edición de ella, adecuada á todas las clases de la sociedad.

(6) Mr. *Triebaut de Berneaud*, en la obra intitulada *Encyclopédie des gens du monde*. Tom. 3.º art. *Balivar*, pág. 651, edición de Paris, 1834.

(7) *Andrada, Geografía universal*, edición de Lisboa, año de 1824.—*Ballock, Seis meses en Méjico*.

estas indicaciones, ó tal vez podrian parecer demasiado nimias, si no contribuyeran á probar hasta la evidencia la equivocada idea que generalmente se tiene de nosotros fuera de nuestro pais, y la necesidad en que nos hallamos de hacerla variar por medio de testimonios irrecusables, como lo son todos los que proporcionan

(8) „Las naciones que mas han adelantado y perfeccionado sus trabajos estadísticos, son Inglaterra, Alemania y los Estados Unidos de Norte-América. La Francia, á pesar de tantas obras como ha publicado parcialmente sobre esta ciencia, aun carece de una Estadística completa, siendo tanto mas de admirar, cuanto que se ha hallado diferentes veces en circunstancias mucho mas favorables que cualquiera otra nacion, para haber podido perfeccionar sus trabajos. Faltó el genio trascendental de Napoleon, y desde aquel momento puede decirse que la Francia, respectivamente hablando, es la nacion que ménos progresos ha hecho en la ciencia estadística.”—Suarez, *Discurso sobre el censo de poblacion de España en 1836*.
....., Es sensible que en el censo del departamento del Sarta, hecho en 1827, no se hayan puesto las sumas de los productos de la agricultura ni de la industria:

las investigaciones estadísticas. No arredrará al Instituto el temor de ver criticados sus trabajos: por defectuosos que sean, siempre pondrán á la República Mexicana al nivel de otras muchas naciones que se cuentan entre las mas antiguas é ilustradas, y que dificilmente le escederán en la perfeccion de su Estadística (8).

„bien es verdad, que pocos son los cantones de Francia que investigan estos resultados. En Norte-América los *Townships* hacen constar muy fácilmente, por medio de sus *returns*, los rendimientos de cada establecimiento. En Francia hay cantones que jamas han sabido ni lo que siembran ni lo que cosechan. Uno de nuestros grandes escritores, atacando á la centralizacion, criticó la orden que dió Napoleon á los prefectos, para que incluyeran en los censos hasta el número de gallinas que habia en cada distrito: y esto fué ciertamente querer ridiculizar, sin razon, á la Estadística, que debemos mirar como nacida entre nosotros en tiempo de la administracion imperial.”—*Isidro Lebrun en su noticia sobre el diccionario topográfico estadístico &c. del departamento del Sarta*, impresa en la *Revista enciclopédica*, cuaderno de setiembre de 1832, pág. 712.



POBLACION.

El documento mas antiguo que poseemos sobre nuestra poblacion, y que con alguna justicia puede llamarse *censo*, es el que se ejecutó de orden del virey conde de Revillagigedo en 1793; pues todos los trabajos anteriores de esta especie son tan defectuosos, ó limitados á ciertos y determinados objetos, que no merecen citarse (9). Este censo dió una poblacion de 5.200.000 habitantes; pero ni se comprendieron en él, por motivos que ignoramos, las tres intendencias de Veracruz, Guadalajara y Coahuila; ni se examinaron con mu-

(9) Si quisiéramos dar el nombre de *censos de poblacion* á todos los trabajos de esta especie que han sido ejecutados desde los primeros años de la dominacion española, podríamos formar un catálogo considerable que tal vez escenderia al de cualquiera otra nacion en la época á que nos referimos y en igual espacio de tiempo. Desde el año de 1585 hasta el de 1794 en que se hizo el censo de Revillagigedo, pueden citarse cuarenta y nueve documentos relativos ya al número de encomiendas, ya al de familias, ya al de tributarios ó pecheros, ya al de misiones, ya en fin al de feligresías ó parroquias. De los padrones de familias y de repartimientos, que son los mas interesantes, citaremos únicamente los que fueron ejecutados de orden del gobierno, y que han conservado los nom-

cho rigor los cálculos de las de Puebla, Zacatecas, San Luis, Durango,

bres de las personas comisionadas para hacerlos.

Número de los padrones.	Años en que fueron hechos.
1.º	En 11 de mayo de 1585 se concluyó una <i>nómina de cabildos</i> , mandada hacer por el virey Moya de Contreras..... 1585.
2.º	Lic. Pedro Rodriguez de Acuña, nombrado para hacer el padron por el virey D. Luis de Velasco en 3 de abril.....1591.
3.º	Dr. D. Fernando de Villegas y Peralta, alcalde mayor de Valladolid de Michoacan, nombrado por el virey conde de Monterey en noviembre de.....1599.
4.º	Lic. Martinez de Olea, nombrado por el virey marques de Guadalcázar.....1614.
5.º	D. Diego Zaldivar y D. Pedro Rendon de Carmona, nombrados por el marques de Cerralvo.....1625
6.º	Dr. D. Francisco Ordóñez de Ontañon, nombrado por el virey duque de Albuquerque.....1654.
7.º	Capitan de navío D. Francisco Bruna y Giron, nombrado por el virey conde de Baños.....1662.
8.º	D. Juan Zaldivar y Arellano, de orden superior.....1664.
9.º	D. Francisco Rodriguez de Eguizábal, nombrado por el virey mar-